

exégesis e interpretación es la de su valor crítico o pedagógico, en la medida en que, en este caso por ejemplo, su carácter introductorio es expreso y orienta gran parte de la redacción y edición del texto³. Por otro lado, estos manuales —despojando, hasta donde sea posible, esta denominación de su carácter despectivo— proveen oportunas síntesis didácticas y panoramas comparativos y polémicos del pensamiento, aspectos que enriquecen indudablemente la lectura de los materiales primarios.

Sin embargo, centrar de esta manera la formación teórica claramente presenta problemas, pues pareciera que se pierde *algo* al respecto de la profundidad de los problemas teóricos de Lévi-Strauss y de

los caminos explicativos adoptados por él, impresión inseparable de la lectura del texto de Tremlett, por ejemplo. Aquí, el desafío de establecer un equilibrio entre la utilidad de la síntesis y los horizontes comparativos y esclarecedores, por un lado, y la argumentación intensiva original, por el otro, es lo que proponen estos materiales, tanto a la labor docente como a la hermenéutica investigativa. Incluso podría afirmarse que más que otorgar la falsa totalidad del panorama intelectual de Claude Lévi-Strauss, valiosos materiales como el de Tremlett sugieren especialmente inquietudes de lectura, cuestionamientos propios que intrínsecamente exigen ulterior corroboración y que son en realidad invitaciones a ir más allá en ese mar del pensamiento humano.

JORGE RAVAGLI

Sociólogo

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá

3 En este aspecto, la contribución de este trabajo es visible, pues provee también un manual de tópicos a desarrollar y una síntesis de cada tema explorado, anexos a cada capítulo.

EMMANUEL DÉSVEAUX *Au-delà du structuralisme.* *Six méditations sus Claude Lévi-Strauss.*

Paris: Complexe, 2008. 159 páginas.

El *más allá* en parte trasciende y en parte subyace el mundo de los vivos. *Más allá del estructuralismo* es —aun si no fuera sensato asumir el juego de palabras en el título— una sumersión profunda en la obra de Claude Lévi-Strauss que revela justamente lo que esta guarda entre las líneas y lo que de allí emana. El texto de Emmanuel Désveaux sin duda es el resultado de un análisis intencionalmente comprensivo de la obra del precursor del estructuralismo y, a raíz de interesantes intuiciones e interrogantes

inusuales, invita a releerla no en solitario, sino extendiendo y explorando los diálogos que allí son perceptibles a través de seis meditaciones.

Au-delà du structuralisme. Six méditations sur Claude Lévi-Strauss puede leerse como una crónica, tal como lo anuncia el autor desde el principio. De la lectura de Désveaux, surge un camino introspectivo, curioso y analítico que sugiere la revisión de cuatro de los últimos trabajos de Lévi-Strauss: *La alfare-ra celosa* (1985), *Historia de Lince* (1991),

Mirar, escuchar, leer (1993) y *Saudades do Brasil* (1994). Sin embargo, a lo largo del texto insiste en mantener una perspectiva amplia que considere la totalidad de este conjunto coherente de la obra levi-straussiana, con especial énfasis en las *Mitológicas*. De esta manera, se puede identificar un cambio importante entre el periodo que se cierra con la publicación de *La vía de las máscaras*, en 1975, y aquel que comienza con *La alfarera celosa*. En este último texto aparecen aclaraciones nuevas, pero también brotan las dudas y los remordimientos que inevitablemente alcanzaron al etnógrafo, quien se vio desvanecerse en la terrible alteridad selvática.

La motivación con la que inicia el libro revela el argumento que engendra: Désveaux busca poner en primer plano los elementos que por lo general permanecen ocultos, aunque siempre están latentes en la obra de Lévi-Strauss. En ellos quiere encontrar las continuidades y las discontinuidades que en parte explican la fascinación generada por su trabajo, así como los tropiezos y las paradojas que rara vez son puestos en evidencia. En el proceso surge una mirada distinta para pensar sus componentes más célebres: el intercambio de mujeres, los mitos, la música y la historia.

La alfarera celosa, como decía, es la publicación que abre el último periodo de escritura de Lévi-Strauss que, junto con *Historia de Lince*, continúa las *Mitológicas*. Désveaux los llama complementos, y en ellos, dada la cercanía a la tetralogía, son muy visibles las variaciones que acogen. Cambia el tono, la forma y la topología de la transformación de los mitos, que es casi opuesta entre los dos textos: el primero privilegia una estructura

subyacente que abarca casi la totalidad del continente americano; el segundo privilegia una zona geográfica restringida. La oposición, sin embargo, es complementaria y refuerza una alternativa al difusionismo lineal de Boas. Su complicidad en gran medida funda los giros teóricos que toma la obra, en esencia estructuralista.

Con todo, la revisión de *Historia de Lince* insiste especialmente en la relación paradójica entre Lévi-Strauss, Rousseau y Montaigne. El diálogo que se mantiene entre los tres gira en torno a la melancolía que atormenta y goza en la mente de los hombres modernos, y por supuesto permea la escritura, pero no es un recurso literario. Al contrario, en el caso de Lévi-Strauss es parte sustancial de su acercamiento al Nuevo Mundo —siempre imposible de lograr completamente—, donde la historia es digerida por los mitos. Es, además, un aporte etnográfico maravilloso que atraviesa esta etapa conclusiva de su obra, aunque en *Saudades do Brasil* esté plasmada más explícitamente, porque el protagonismo de las imágenes expresa la lejanía del investigador de los *Tristes trópicos* (1955) y la muerte y las discontinuidades que son los mitos, los textos y las fotografías.

Es muy significativa la incidencia de las artes en el trabajo de Lévi-Strauss porque este también debe considerarse como el producto de un escritor que intenta agotar el mundo e incluso busca opciones para trascender el texto. Entabla conversaciones con teóricos de la música como Chabanon y con pintores que también intuían el estructuralismo. Cuando Désveaux reflexiona sobre *Mirar, escuchar, leer*, advierte el sistema de oposiciones estructurales donde son visibles las transposiciones de sentido que evidencian

estructuras subyacentes, y las lleva a lugares que tal vez su autor no había concebido en las pinturas de Poussin, quien, y esto es lo más interesante, a juicio de Désveaux, probablemente sea el mejor crítico de Lévi-Strauss.

Finalmente, al observar este periodo de la obra en sí misma y en contacto con la antropología, Désveaux nos muestra el carácter de dos antropólogos distintos: un Lévi-Strauss influenciado por la escuela británica y la francesa, y otro, en discusión con la americana y la alemana.

Lo cierto y lo emocionante es que su obra, aunque indica la intención de concluir, constantemente se reescribe a sí misma, porque describe fenómenos que difícilmente se logran fijar en la redacción, que van siempre más allá del texto, así como el trabajo de Lévi-Strauss va más allá del estructuralismo. Désveaux provoca al lector y le abre el apetito.

MÓNICA CUÉLLAR GEMPELER

Antropóloga

Universidad Nacional de Colombia

MARGARITA ENCISO DE RANGEL

Estudio del folclor. Un proyecto de identidad regional

Ibagué: Caza de Libros Editores. 2008. 516 páginas.

CON-SABIDA TRADICIÓN

“Ya que si la voz del pueblo
Es la misma voz de Dios
Tan sagradas como un templo
Son las cosas del folclor”

PEDRO J. RAMOS,
Alma y tradición (san juanero)

La preocupación por contar y enseñar los hechos, saberes y costumbres que habitan en lo que la autora señala como el “espíritu de los pueblos” la ha llevado a plantear un camino de doble vía. A través de él, pretende entrecruzar una pedagogía de la enseñanza de las ciencias sociales, centrada en los elementos que caracterizan la identidad regional, con una compilación —casi inventario— de elementos del saber popular, que en el texto reciben el nombre de “folclor”.

Enciso señala que el folclor es la manifestación del alma colectiva, un saber

integral que anuda las formas de ser y de estar del hombre (en este caso, el hombre de la región del alto Magdalena, el tolimense). Estas formas, para la autora, son posibles de percibir en ambientes de expresión y creación como la música, la danza, la tradición oral, la mitología, el saber demosófico y la gastronomía, entre otros. Se dedica, entonces, a describir dichos ambientes en un modo costumbrista, acentuando los detalles de la región y la raza. Apela a la belleza de los paisajes del llano y la cordillera, a la profundidad del pensamiento mitopoético de los ancestros indígenas, transmitido luego a la imagería del campesino sembrador de cañas o arrozales, e ilustra las notas musicales y las piezas coreográficas realizando las composiciones y encuadres provenientes de la tradición campesina, pero sobre todo de la producción de reputados folcloristas regionales y nacionales que han